

15 céntimos el número



Año II.

Barcelona 18 Marzo de 1893

Núm. 42



UNA VIEJA CATALANA.—CUADRO DE ANTONIO COLL Y PI

SUMARIO

Texto.—Crónica, por B.—**BELLAS ARTES.**—Música sacra: Stabat de Rossini, por PABLO PIFERRER.—Coplas de Jorge Manrique á la muerte de su padre el maestro don Rodrigo (poesía).—Un prospecto del día, por MELITÓN GONZÁLEZ (ilustraciones del mismo).—Nuestros grabados.—Mesa revuelta.—Recreos instructivos, por JULIÁN.

Grabados.—Una vieja catalana, cuadro de ANTONIO COLL Y PI.—EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO EN 1893: La laguna vista desde el Sur.—Palacio de la Horticultura.—Palacio de las Minas y Minería.—Palacio de la Pesca y Pesquerías.—La viuda, cuadro de ANTONIO COLL Y PI.—Echar las cartas, cuadro del mismo.—Expedición á Garmendiola, de una fotografía comunicada por don CASMIRO LABORDE.



Crónica

La circular del señor Martínez del Campo, Fiscal del Tribunal Supremo, por la cual se excita el celo de la administración de justicia á fin de que persiga las transgresiones de la Ley de 26 de Julio de 1878 sobre la protección á los niños, ha sido muy bien acogida por la opinión, que ve con pena la explotación inicua de la infancia hecha por hombres sin entrañas. Espanta ver los ejercicios que ejecutan con frecuencia en los circos ecuestres, *tiernas criaturas*, en medio de los aplausos de espectadores que deberían acogerlos con la más enérgica reprobación á fin de que no se repitiesen. Estos y otros males parecidos pueden evitarse procurando que se cumpla la ley citada. Mas por desgracia no alcanzan sus disposiciones, á lo que entendemos, á prohibir otros espectáculos que para la moral de los niños son peores todavía que los ejercicios ecuestres, gimnásticos, de funambulismo, etc. Aludimos á las compañías dramáticas y líricas infantiles, á compañías en las cuales se cuida de avivar la inteligencia de niños y niñas haciéndolas representar producciones cuyo asunto y cuya letra han de inficionar y pervertir su corazón. En tales compañías, vuélvense los minúsculos actores enlenques, raquíticos, con la palidez que les ocasiona tener que pasar largas horas en una atmósfera malsana. Pero, repétimos, á estos daños en su salud física superan los estragos que se produce en su salud moral por la causa que antes hemos indicado. Haría, pues, obra buena quien extendiese el alcance de la Ley de 26 de Julio de 1878 á la prohibición de las compañías infantiles en nuestros teatros. La caridad hacia la infancia y la moralidad lo reclaman de consuno.

Quizás para lograrlo sería poderosa la Sociedad de Padres de Familia, que vela en Madrid sin descanso por las buenas costumbres. A ella se debe la persecución de hechos asquerosos, que la pluma no puede describir, llevados á cabo en salones lujosamente adornados, entre música y profusión de luces, espectáculo espantable que trae á la memoria las épocas más corrompidas de Roma y de Bizancio. Los tribunales intervinieron en el caso, y aunque pareció de momento que quedaría impune la ofensa hecha á la moral y al decoro social, cambió después el aspecto del asunto por la noble y levantada intervención

que en él ha tomado el primer Tribunal del Reino, por medio de su Fiscal. A la vez el señor Montero Ríos, ministro de Gracia y Justicia, felicitó por su campaña á la citada Asociación.

* * *

Sigue dando juego la cuestión de las cerillas estancadas. Los andaluces, que por natural son guasones, han hecho la oposición burlando, escogiendo para teatro la ciudad de Granada. En uno de los primeros días de este mes, apenas hubo anochecido, derramáronse por calles y plazas los vecinos de más buen humor, sacando velones encendidos, sogas humeando, sin que faltara un estudiante que apareció con un quinqué de petróleo. Todos ofrecían candela á los fumadores, que siguieron la corriente, promovándose la consiguiente bulla y algazara al grito de ¡Viva la yesca! Acentuóse la broma, y acaso se aumentó demasiado la algazara, por lo que intervinieron los guardias municipales para diseminar á los manifestantes, y el primero de todos al estudiante del quinqué. Hubo ruido entonces, descargáronse algunos cintarazos y el escolar y su ya famoso quinqué fueron á parar á la prevención, de donde no lograron sacarles de momento los amotinados que pedían su libertad á voz en cuello. Con todo esto, como es de suponer, no adelantó un paso la cuestión de las cerillas.

* * *

S. M. la Reina Regente envió á Roma al señor Merry del Val en concepto de Embajador extraordinario cerca de Su Santidad para felicitarle con motivo de su Jubileo Episcopal. Mediaron entre el Embajador y el Papa, en el acto de la recepción, discursos sumamente afectuosos, demostrando una vez más Su Santidad León XIII el cariño que siente por España y por sus Reyes. El señor Merry del Val entregó al Papa una carta autógrafa de la Reina y le ofreció además, en nombre de ésta, una preciosa colección de tapices del siglo xv, de mucho valor y de subido mérito artístico.

* * *

Irá también á los Estados Unidos de América, para asistir á las fiestas colombinas que allí han de hacerse, el señor duque de Veragua, ilustre descendiente de Colón. En este concepto marchará el duque al citado país y se hallará el día 1.º de Mayo en el acto de la inauguración de la Exposición Universal de Chicago. España, por lo tanto, tendrá en este universal certamen una doble ilustre representación en las personas de SS. AA. RR. los Infantes doña Eulalia y don Antonio y en la del prócer señor duque de Veragua.

* * *

Anunciamos que el proyecto de *Home Rule* para Irlanda sería origen de asonadas y de manifestaciones contrarias al gobierno de Mr. Gladstone. Nuestras predicciones se van cumpliendo. El Ulster se opone resueltamente al proyecto, y en Belfast hace pocos días se verificó una imponente manifestación orangista en la que el citado Mr. Gladstone, y su compañero en el gabinete, Mr. Morley, fueron quemados en efígie. Siguióse un *meeting* en el cual se declaró que los *lealistas* ó leales á la integridad del Reino Unido y á la Corona Imperial no reconocerán jamás el Parlamento irlandés, y por lo tanto, no acatarán sus leyes ni decisiones. Entre estrepitosos aplausos fué hecho pedazos un ejemplar del proyecto de *Home Rule*.

* * *

Abrióse en Madrid, hace poco tiempo, un certamen para premiar con mil pesetas el mejor soneto que en él se presentase. Recibiéronse muchos, y fueron designados para juzgarlos la señora doña Emilia Pardo Bazán y los señores don Emilio Castelar y don Juan Valera. Cumplieron éstos el ímprobo y molesto trabajo de leer, clasificar y comparar tantos sonetos, y á la postre resolvieron dar el premio á uno dedicado á la Reina Católica, que resultó luego, al abrirse el pliego, ser obra del insigne poeta José Zorrilla. Con una sentida carta lo comunicaron á la afligida viuda los tres ilustres jueces del certamen, remitiéndole al propio tiempo, la cantidad fijada como premio.

B.

Bellas Artes

MÚSICA SACRA.—STABAT DE ROSSINI



TODAS las Bellas Artes tienden á elevar el alma, á mejorar y sublimar nuestro ser, y á realzar lo que principalmente manifiesta su inmortalidad y su origen divino, el sentimiento; pero la Música entre todas es la que más cumple con este grande objeto, y la que por más espiritual ocupa el primer rango. Los elementos de

la armonía, es verdad, están esparcidos por la naturaleza: las olas tienen sus ritmos y sus acordes; el viento hinche de sonoridad los valles; las laderas envían á lo alto el himno de sus rumores; los ríos y las florestas pueblan la soledad con sus murmurios; y sobre este gran concierto el sonido universal é inmensamente dulce de las esferas celestes se revela á los ojos que contemplan atónitos la concordancia eterna. Pero estos elementos, á ninguna regla humana ni á ninguna forma externa sujetos, sólo se dejan adivinar por lo más delicado del alma, á la cual tampoco es dado más que gozarlos y corresponderles. Por esto el pescador confía á las brisas marinas su cantilena larga, pausada y monótona; por esto el rudo pastor hace resonar los barrancos y las alturas con sus informes tonos; por esto todos los pueblos del mundo conservan esos cantares tradicionales, que así llevan el sello del país como el de un sentimiento profundo é íntimo que remueve las generaciones las sobrevive y enlaza. Las ideas, pues, de la Música, si de tales se pueden calificar sus melodías, no tienen como las de sus hermanas una base humana ni un punto de imitación visible; y sólo el asentimiento de millares de hombres en la bondad y en la belleza de un canto y el placer de todo un pueblo son las pruebas de que á ella también le asiste una lógica, cuya comprensión está negada á nuestro limitado entendimiento, bien cual otra de las verdades que no entran en el círculo de la experiencia. Al ver como á ciertos cantos responde un movimiento interior que se parece á la satisfacción de una duda ó á la revelación de una idea por mucho tiempo ignorada y presentida; como en otros despertamos de un letargo y todo nuestro ser trabaja y

pugna por rehacer en la memoria la época ó la vida pasada de que las frases melódicas vienen á ser un eco; bien podemos decir que las ideas musicales son la operación superior del alma, la primera de las que se refieren á la naturaleza humana, la postrera de las que no han de ejercerse ni comprenderse sino rotos los vínculos de la materia; la única que toca á esa esfera de la verdad, de la bondad y de la belleza á que nuestra razón no ha de alcanzar nunca por sí sola. La lucha constante de la materia y del espíritu, el deseo de lo infinito que nos aqueja están profundamente expresados en esa misteriosa esencia de la forma intrínseca de la música, en esa vaguedad deliciosa que las más de sus obras respiran y cuyas impresiones burlan nuestro análisis; y aun faltando los mayores testimonios que lo confirman, la existencia de este arte bastaría para demostrar que lo principal de nuestro ser no se anonada en el sepulcro. No hemos de mencionar aquí, ni la naturaleza de estas reflexiones lo consiente, cuánta sea la superioridad suya en la sola parte de dificultades y mecanismo.

Luego de criado el hombre, su porción inmaterial gozó y ahondó el espíritu de la creación: si puso nombre á los animales de la tierra y á las aves del cielo, también debió de responder á la armonía de la obra del Altísimo, también debió de cantar al mismo tiempo que hablaba; y en este doble lenguaje de la materia y del espíritu, el alma que recordaba su anterior esencia y se sujetaba á la única expresión concedida á su nueva morada, debió de manifestar al Sumo Hacedor su admiración, su adoración y su agradecimiento. Pues la oración es la escala que une al cielo con la tierra, la primera plegaria que resonó en la mansión de la inocencia primitiva, si no fué un canto, no de otra manera hubo de subir á lo alto que como un himno armonioso, complemento del coro inmenso con que las aguas, los árboles, las plantas y las lumbreras cantaban la Sabiduría infinita y la Omnipotencia.

Así la Religión, fuente de toda luz, de toda verdad y de toda poesía, también lo fué de la primera de las Bellas Artes; y los datos históricos más antiguos de la Sagrada Escritura demuestran cómo cobijada por la Religión, la Música se cultivaba y tomaba incremento. Después que Tubal hubo añadido al instrumento natural de la voz el artificial de la cítara, el culto de Dios único le dió forma y la conservó, y en torno del Arca Santa los címbalos, las trompetas, los salterios y las arpas acompañaron los coros sagrados. Hasta la idolatría en que cayeron las más de las razas de la familia humana, si esta mención puede permitírsenos, se sirvió de la Música para transmitir desde los templos á la posteridad las reliquias de la antigua creencia en un solo Dios, de la relación verdadera del origen del mundo y su gran catástrofe, reliquias tristemente desfiguradas por las supersticiones y por una ciencia errada. La Música reinó en los mitos y en las grandes ceremonias de la India, del Egipto y de la Fenicia; y la culta Grecia, no sólo en sus primitivas funciones dramático-religiosas, sino también después que Esquilo hubo creado la tragedia, confió á la Música la falsa deidad de su destino inmutable, las grandezas de sus vanos dioses, las desgracias de los héroes.

La Música, pues, no se separó del altar que había sido la cuna del Arte; y si al pie del lugar sagrado hacinaron los siglos sus recuerdos y sus tradiciones, los cantos de ella fueron los códices que cuidaron de conservarlos y transmitirlos, y jamás, sino hasta los tiempos modernos, vió menoscabada su importancia ni disputado por una rama nacida de su tronco el puesto monumental, si así

puede decirse, de donde había presenciado é influído en la formación y en el perfeccionamiento de las sociedades. Y á la verdad, aun sin contar con los mayores medios y con la solemnidad con que se ejercía, bien mereció el género sagrado aquella supremacía: sus melodías eran intérpretes de los sentimientos que agitaban á un pueblo entero, graves y solemnes como el asunto y el sitio á que se consagraban, expresión de la común esperanza y del común deseo; y al paso que respiraban y esparcían la serenidad y la calma, don de los justos, velábanse con el misterio del santuario que acrecentaba su interés, su efecto y su poesía.

¿Cómo la Iglesia no había de acoger en su seno los cantares con que en los siglos remotos había sido profetizada? Ella recogió solícita los trozos dispersos del arpa de Sión; y en aquellos días en que la sociedad caminaba á su hundimiento, pueblos nuevos marchaban al impulso divino y la humanidad se agitaba y se refundía, los sublimes dolores del Rey Profeta invocaron la misericordia de Dios sobre los crímenes de los vicios envejecidos de los hombres y dieron voz y palabras al arrepentimiento. Mas ella también añadió al arpa sagrada nuevas cuerdas y la enriqueció con los tonos con que la ley de amor quería ser cantada; y los himnos á la Estrella de los mares, á los mártires, á los confesores y á las vírgenes hinchieron las bóvedas cristianas á la par de los trenos de Jeremías, de los versículos fúnebres de Job y de la amenaza pavorosa del día postrero. La Iglesia salvó en aquel gran trastorno y barbarie el depósito de la civilización antigua; y purificando por las manos venerables de los Ambrosios y de los Gregorios la tradición musical, volvióla á su verdadero destino, realzó sus modos frígios, dorios y hebraicos con el elemento armónico traído por los pueblos del Norte, y lo aplicó al culto divino. Desde entonces el canto llano ha sonado en las naves dulce y melancólicamente severo como la Religión á cuyos oficios sirve, convidando á la meditación y al recogimiento con su tintura y corte anti-quísimos; á la manera con que las arcadas, los plafones y las ábsides pardas, rojas ó cenicientas de los santuarios que repiten sus ecos profundos, están diciendo que á la mano de los siglos deben aquella color que mueve á toda veneración y humildad y enaltece el alma.

El que por otro medio no pudiese juzgar del carácter antiguo del canto eclesiástico, bien le comprendería sólo por la sencillez que en él resplandece, por sus cortas frases, por su aire grandioso y por la serenidad y quietud de su movimiento. La Iglesia, en todo altamente filosófica, si esta calificación humana conviene á los efectos de la fe, hizo bien en revestir de esta simplicidad grande, noble y tranquila sus cánticos sagrados; porque cierto ningún adorno, ni compostura, ni agitación podían ser la expresión del sentimiento sublime que, sobreponiéndose á la esfera de las pasiones, se goza en adorar á Dios y en cantar sus alabanzas. En la manifestación del dolor aun ostentó de un modo más poderoso esta fuerza de intuición que parece serle propia: á la simplicidad agregó la repetición de una frase, ó la llevó al extremo de la monotonía á la manera con que el pesar embarga el ánima toda y la llena del objeto ó del afecto que le atormenta. Más aún; cuando esta sencillez y esta monotonía no residiesen en la naturaleza, y no formasen la intimidad y la intensidad de sus sentimientos é impresiones, la simplicidad sublime, viva y vigorosa de los libros sagrados, así en su parte poética como en la filosófica, las motivarían y patentizarían su conveniencia. No es para indicado aquí someramente que la simplicidad, si el espíritu de la verdad le

anima, es más profunda que el artificio más deslumbrador, y más difícil que la riqueza de los adornos.

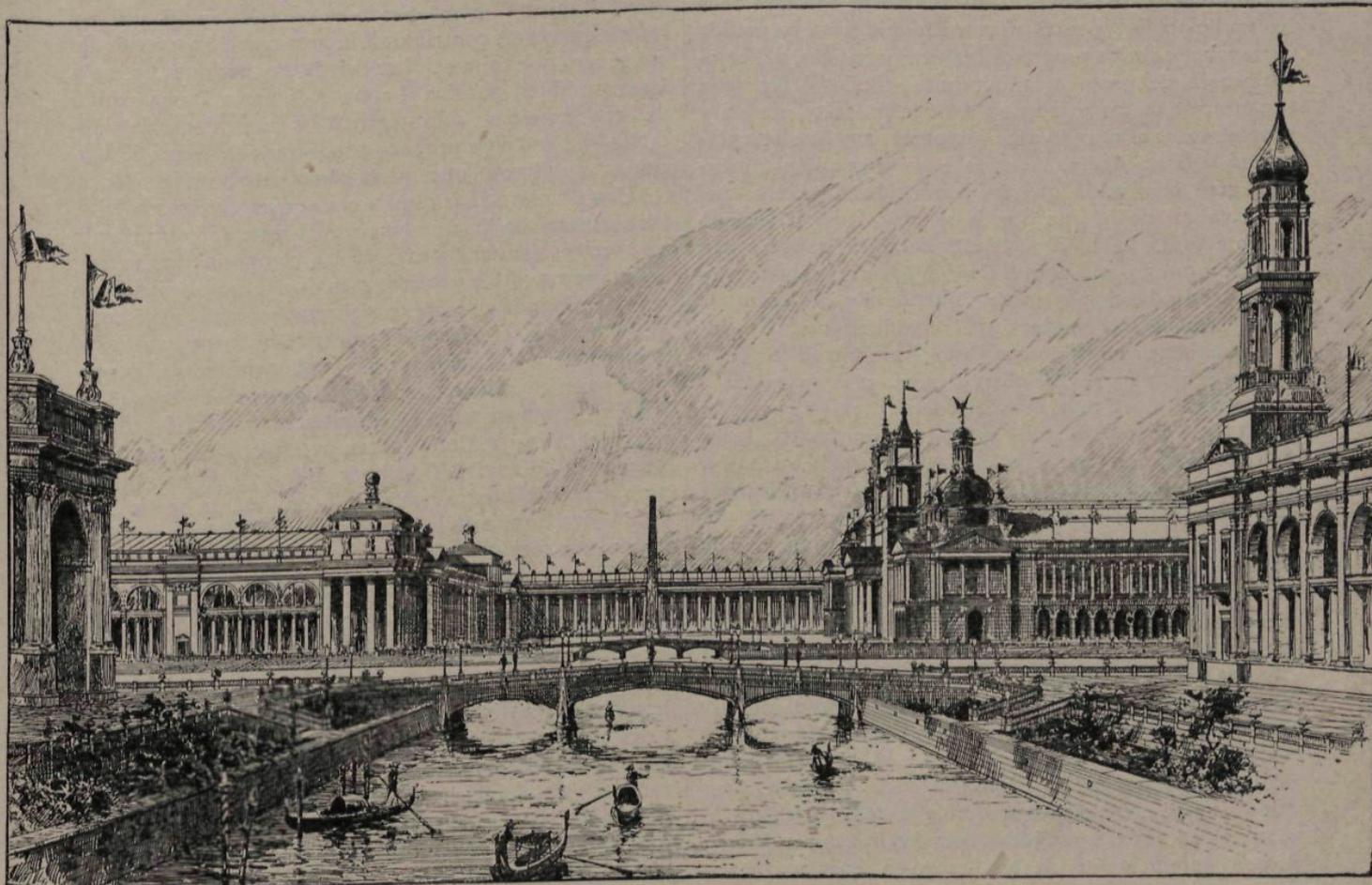
Luego que el ingenio del hombre quiso reducir á un cuerpo de reglas ciertas lo que sólo era parte de una institución sagrada, averiguar sus leyes, arrancarlo del templo que hasta entonces le diera asilo, y entregarlo á la especulación de los maestros, alteró aquella primera sencillez; y si bien de cuando en cuando algunos supieron beber en la verdadera fuente mística, la Música religiosa ya no fué casi durante tres siglos sino recreación de los sentidos, ostentación de mecanismo, frialdad de los recursos científicos y pintura para los ojos. No le faltaron, es cierto, causas poderosas á esa alteración: la Música ante todas cosas había de crear los medios materiales; y si el arquitecto tenía marcado el tipo de sus obras y la forma general de los detalles, si al poeta le era dable remontarse en alas de la inspiración por medio de un lenguaje ya formado y culto y por una versificación cada día más perfecta, ningún problema se presentaba resuelto al compositor, antes bien era forzoso y sobrado natural que consumiese el fuego de su imaginación y sus fuerzas en las combinaciones de los sonidos. Y es muy para notarse que en el tiempo llamado *Renacimiento* se ejecutasen esa emancipación y ese ingreso en el sendero de la ciencia; de los cuales á poco había de nacer el género profano, que ha venido á disputar al sagrado la preponderancia y dar la ley al gusto.

Así ya de todo punto desconocido el espíritu simbólico de la Sagrada Escritura, espíritu que fué manantial fecundo de concepciones á las Bellas Artes modernas, como Homero lo había sido á las de la Antigüedad; luego que ávidos de inspiración y de sensaciones, algunos genios osados probaron á introducir movimiento, facilidad, variedad é interés en los inmensos recursos de armonía acopiados á fuerza de trabajos portentosos y de una tenacidad admirable, entonces se asieron á los detalles del texto bíblico más que al sentimiento general, y naturalmente hubieron de llamar en su auxilio los elementos del género dramático, como el único que desde sus principios se dedicó á la expresión de las pasiones, al realce de los diálogos y á la variedad y resalto de los conceptos.

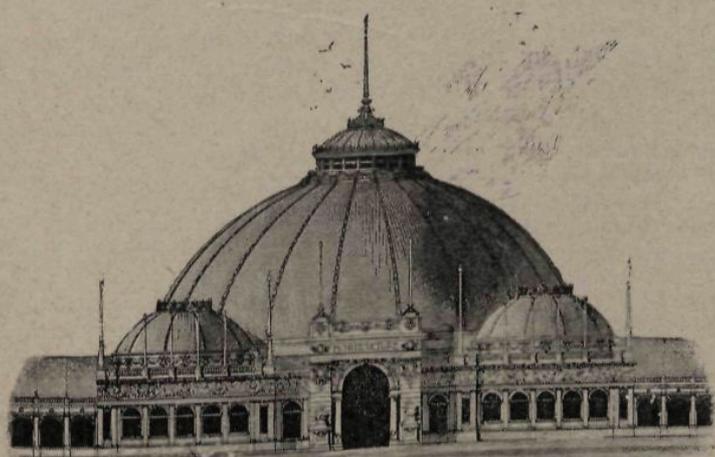
Entretanto despuntaba en Italia el astro que pronto iluminó nuevos senderos y vivificó con sus rayos el género dramático. En su curso espléndido ha visitado todos los países, tocado todos los sistemas, brillando sobre todas las escuelas; y ahora que la ciencia y la inspiración han venido á fundirse en aquel vasto genio, cuando la escena le aclama dominador, él depone ante el altar el fruto de su larga experiencia, y aplicando al género sacro los elementos profanos que él más que nadie desarrolló, pone el sello á la concordia del misticismo, del espíritu religioso y de la sencillez con los mayores adelantos de la melodía, con los tesoros más ricos y admirables de la ciencia: restitución que así es debida á quien fué cuna del Arte y en todos tiempos su asilo, como natural y adecuada á las grandes cualidades con que la Providencia dotó al cisne de Pésaro.

Aquella fuerza y sublimidad de genio, que pusieron en sus manos el arpa terrible de los celos y de la venganza, y la lira patriótica de la Grecia sucumbiendo al cautiverio, que le hicieron cantar las maravillas con que Dios señaló la salida de Israel del Egipto, y le revelaron la expresión del espíritu nacional y el himno de libertad de un pueblo sencillo y virtuoso; esa misma fuerza y sublimidad le han traído, después de tantos triunfos, á beber la inspiración en las fuentes del Catolicismo y arrancar á las palabras consagradas por la Iglesia todo el amor, todo

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO EN 1893



La laguna vista desde el Sur



Palacio de la Horticultura



Palacio de las Minas y Minería

el dolor, todo el terror, que encierran. Si con el retoque del *Moisés* y con la creación de *Guillermo*, aún se puso al frente de cuantos adelantos había hecho el arte durante su silencio, con el *Stabat* se ha elevado al nivel de los antiguos maestros, cuyas obras religiosas han venido á ser tradicionales; y, más afortunado que ellos, ha podido aprovecharse de los progresos estéticos y críticos, del cambio general del gusto en la literatura y Bellas Artes, de la restauración de los principios del sentimiento, verdad y pureza, á que el mundo debe las obras con que le enriqueció la Edad Media. Además Rossini es quien comenzó la gran revolución que ha conducido al género dramático al estado en que hoy lo vemos; Rossini ha sido durante tantos años el regulador del gusto de la Europa entera; y puesto que el influjo del género dramático es tal que todos los demás necesariamente han de resentirse de él y acomodarse en algo á sus modificaciones, Rossini más que nadie ha podido con justo título introducir en la Música religiosa esas melodías frescas, más marcadas y más perceptibles á toda clase de oyentes, en las cuales tal vez el rigor de los preceptos podría ver un resabio de los motivos profanos. Por esto, apenas ejecutado su *Stabat* en París, buscáronlo con afán cuantos cultivan en Europa este ramo del Arte, y donde quiera que se repitió, un nuevo triunfo confirmó el inmenso y gloriosísimo que le había coronado en la capital de Francia. Él fué materia de todas las conversaciones; él ocupó el talento de los primeros pianistas; y hasta los tribunales hubieron de entender en él, con el célebre pleito entablado por los dos editores que pretendían cada cual la propiedad exclusiva. Y sin embargo, no en las márgenes del Sena ni en 1842 resonaron por primera vez la mayor parte de aquellas melodías religiosas, sino en Madrid y en 1833 cuando las dedicó al señor Varela, comisario de la Cruzada; bien que posteriormente retocó su obra y la dejó perfecta á la manera con que las modificaciones hechas en el *Moisés*, fueron complemento de esta creación enérgica y sublime.

Este aplauso universal y entusiasta prueba cuánto sea el poder de esta obra, que seduce hasta á los más preparados por su educación musical á gozar de su efecto. La Música religiosa es la última que puede comprender el público habituado á la dramática; porque como sus melodías no se presentan sino con el carácter de armónicas, y ya la severidad del asunto, ya la práctica consagrada fuerzan á huir de formas más mundanas y á recurrir no pocas veces á las combinaciones científicas; el oído no ase fácilmente y de un golpe los cantábiles, sino que poco á poco aprende á gozar del conjunto, en el cual la memoria se acostumbra después á deslindar las ideas. Y pues la costumbre es la que en general revela lo que en el primer examen se ocultó á la observación ó pareció desnudo de valor, y como deseamos ardientemente que se habitúe el público á gozar el mérito en géneros varios y particularmente en el sagrado, permítasenos cerrar estas consideraciones generales con un leve bosquejo de la obra de Rossini. Mas no intentamos ni somos capaces de dar la explicación técnica de su mecanismo, la cual, aun á poderla dar nosotros, sería contraria á nuestra manera de ver en el Arte,

sólo agradable á pocos profesores, y de todo punto inútil á cuantos puedan examinar la partitura. Queremos, sí, añadir nuestra voz, por oscura que sea, al aplauso tributado por la Europa al que ha abierto una nueva vía al Arte sacro, al mismo tiempo que lo ha repuesto en su antiguo rango; queremos contribuir á la propagación y efectos de ese género que calma el ímpetu de las pasiones, templando las costumbres, purifica el alma y la eleva á una región de luz y serenidad, sólo trazando las impresiones más notables que esta obra produce é indicando la fuerza de sentimiento y filosofía que en sus partes resplandece.

Una gran sencillez respira aquella serie de piezas, si se las compara con la abundancia de formas de contrapunto que suelen ostentar las más de las composiciones sacras; y sin que esta sabia sobriedad en los recursos científicos raye de ninguna manera en pobreza ni aun se deje notar de los oyentes, el efecto se despliega imponente y mágico, la misma facilidad aparente y la espontaneidad de las partes acrecen el embeleso, ocultan el artificio, si es que en Rossini, como en todos los grandes maestros, el artificio no viene á ser genio, y hacen resaltar las palabras del himno de Inocencio. Y decimos de intento *hacen resaltar*, porque no profesamos nosotros la opinión de que la Música, y mucho menos la sagrada, haya de sujetar la inspiración y la melodía á los matices del verso, ni de andarse tras una imitación material y servil de los más leves accidentes que las palabras denotan. La Música, para nosotros, es el complemento de toda poesía: donde el lenguaje de imitación de ésta acaba, el de expresión de aquella empieza; no se sirve del verso sino como de un motivo para hacer más sensibles sus cantos con la aplicación, y le basta expresar la impresión general de las situaciones y de los grandes cuadros de la naturaleza, el colorido y el carácter total del hecho, ya bajo el aspecto de la época, ya de la historia, ya de su mayor ó menor elevación, y antes que todo ahondar la ternura, el dolor y la alteza de los afectos. Quien supo pintar las tristes consecuencias de las pasiones humanas, los ayes del dolor y de la melancolía, los gritos sofocados del terror y el doble desencadenamiento de los elementos naturales y del furor y ambición humanos, también ahora ha interpretado dignamente esas estrofas que en un latín semibárbaro y con un ritmo original, sin adornos y con sencillez grande, pintan un cuadro el más patético para todo hombre, cuanto más para todo cristiano, y ofrecen constantemente solas y aisladas y mudas las dos figuras del hijo y de la madre, como si las exclamaciones, las interrogaciones, las aspiraciones y los deliquios de amor del poeta no fuesen sino el lamento de toda creación que asiste á tal soledad y á tal silencio.

No todos los que han oído la obra de Rossini pueden juzgar del carácter de aquellas estancias; por esto y para marcar la distribución que de ellas ha hecho el compositor, permítasenos que interpolemos en nuestras reflexiones su traducción literal, en la que procuraremos conservar la forma latina aun á trueque de incurrir en algunas irregularidades.

PABLO PIFERRER.

(Continuará).

COPLAS DE JORGE MANRIQUE

Á LA MUERTE DE SU PADRE, EL MAESTRE DON RODRIGO (1)

I

Recuerde el alma adormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor;
cómo, á nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fué mejor.

II

Y pues vemos lo presente,
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vió,
porque todo ha de pasar
por tal manera.

III

Nuestras vidas son los ríos,
que van á dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señorios
derechos á se acabar
y consumir.
Allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos,
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

IV

Dejo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no curo de sus ficciones;
que traen hierbas secretas
sus sabores.
A aquél solo me encomiendo,
aquél solo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo
el mundo no conoció
su deidad.

V

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino

para andar esta jornada
sin errar.
Partimos cuando nascemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenescemos;
así que, cuando morimos,
descansamos.

VI

Este mundo bueno fué,
si bien usásemos dél,
como debemos;
porque, según nuestra fe,
es para ganar aquél
que atendemos;
y aun el Hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendió
á nacer acá entre nos,
y vivir en este suelo,
do murió.

VII

Ved de cuán poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que en este mundo traidor,
aunque primero muramos,
las perdemos.
Dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaescen;
dellas, por su calidad,
en los más altos estados
desfallecen.

VIII

Decidme: ¿la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
la color y la blancura,
cuando viene la vejez
qué se para?
Las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud,
todo se torna graveza
cuando llega al arrabal
de senectud.

IX

Pues la sangre de los godos,
y el linaje y la nobleza
tan crecida,
¡por cuántas vías y modos
se sume su grande alteza
en esta vida!
Unos, por poco valer,
por cuán bajos y abatidos
que los tienen;

otros que, por no tener,
con oficios no debidos,
se mantienen.

X

Los estados y riqueza
que nos dejan á deshora,
¿quién lo duda?
no les pidamos firmeza,
porque son de una señora
que se muda;
que bienes son de fortuna,
que revuelve con su rueda
presurosa,
la cual no puede ser una,
ni ser estable, ni queda
en una cosa.

XI

Pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño;
por eso no nos engañen,
que se va la vida apriesa
como sueño.
Y los deleites de acá
son, en que nos deleitamos,
temporales,
y los tormentos de allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

XII

Los placeres y dulzores
desta vida trabajada
que tenemos,
¿qué son sino corredores,
y la muerte, la celada
en que caemos?
No mirando á nuestro daño,
corremos á rienda suelta
sin parar;
desque vemos el engaño,
y queremos dar la vuelta,
no hay lugar.

XIII

Si fuese en nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal,
como podemos hacer
el alma tan gloriosa,
angelical,
¡qué diligencia tan viva
tuviéramos toda hora,
y tan presta,
en componer la captiva,
dejándonos la señora
descompuesta!

(Concluirá).

(1) El autor de esta composición fué hijo del conde de Paredes, que murió en el año 1479, dejando en las coplas á la muerte de su padre el trozo de poesía escrito con más gala, corrección y pureza de cuantos nos ha transmitido la historia poética anterior á los tiempos de Garcilaso. En todas épocas ha sido considerada como una verdadera joya literaria.



LA VIUDA
CUADRO DE ANTONIO COLL Y PI



ECHAR LAS CARTAS

CUADRO DE ANTONIO COLL Y FÍ

Un prospecto del día

Madrid, 10 de Febrero de 1893.

Sr. Director de LA VELADA.

Muy Sr. mío: Por si desea publicarlo, adjunto le remito un ejemplar de los prospectos que han circulado esta semana por toda España.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme á usted afectísimo servidor q. b. s. m.

MELITÓN GONZÁLEZ.

GRAN ESCUELA NACIONAL

DE

COMICACIÓN, CANTURREO Y ALZALAPATA

MADRID

«Con el arte
no se va á ninguna parte.» (1)

La ópera, el drama, la comedia, la zarzuela seria y el sainete honesto y entretenido han pasado á la historia.

La Escuela Nacional de Música y Declamación de nuestro Conservatorio no tiene hoy razón de existir, como no se la traslade á la Rioja y se la transforme en fábrica de conservas alimenticias.

La pieza en un acto con zapateados, olés, desplantes chulapescos y tiples afónicas es lo que hoy priva.

Ladrar, aullar, silbar, erupcionar y revolcarse por el escenario fuera de compás y á contra tono de una música de *chicharra*. Esta es la misión del teatro.

Amantes de la escena, deseosos de procurar un porvenir brillante á las jóvenes contumaces y á los jóvenes morbosos, *venimos á llenar un vacío* en la educación de la sociedad actual.

La gran Escuela nacional de Comicación, Canturreo y Alzalapata tiene por objeto la fabricación rápida de artistas (llamémosles así) para la escuela moderna

¡¡¡EN 15 LECCIONES!!!

como máximun aún para las mulleras más duras y las gargantas más afónicas.

CONDICIONES DEL LOCAL

Ancho, largo y muy alto. Así es la calle de Sevilla, que constituye la parte principal de nuestro establecimiento.

Como anexos, contamos con los cafés, colmados y tascas adyacentes.

DE LOS ALUMNOS

Para ingresar en nuestra escuela se exige á ellos:



Peinarse *palante*, echarse el sombrero sobre la ceja

(1) De una pieccecilla tangosa, cancanosa y patosa.

derecha, ir afeitado y escupir por el colmillo; así como traducir directamente del caló y hacer palotes por el método de Itur-Zaeta; llevar un poco descuidado el físico; levantado el cuello del gabán; expresarse en términos soeces y hablar mal de Vico, Mario, Cepillo, Balaguer, García Ortega y demás artistas serios.



Ellas serán admitidas á libre plática presentando un certificado que acredite conducta mechada, exigiéndose, además, un peinado con mucho flequillo y patilla y saber liar y fumar pitillos.

EL PROFESORADO

Entre otros, contamos con eminencias como las siguientes:



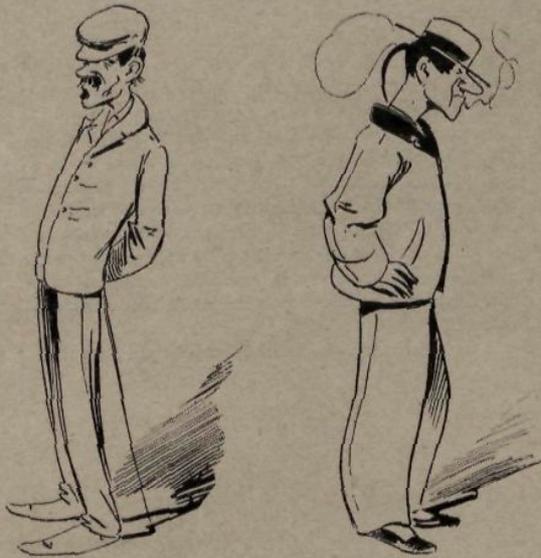
Anacleto Sinaprensiones (a) *El Pingo*.—*Exbailaor* flamenco del café de «La Butibamba.»

Domingo Montoya.—*Tratante* en caballerías menores, autor inconsciente de un caló especial.

Nemesio Chirivías (a) *El Guachindango*.—Licenciado del ejército de Cuba. Especialidad en tangos, guajiras, papalote, gavián y demás extravagancias más ó menos tabernarias traídas de la Perla de las Antillas.

El Mendrugo.—*Cantaor* de primera clase del antiguo y acreditado cafetín de «Las medias suelas,» expasajero honorario del vapor correo de Algeciras á Ceuta por cuenta del Estado.

El Chapuza.—Torero jubilado á patatazo limpio; tatuado en el antebrazo con el gran dragón de la China, la



enseña del Profeta, en la pantorrilla izquierda y un letrero de «Biba mi amor» en el homóplato derecho.

ESTUDIOS

Baile flamenco.

Salto del carnero, de la rana y otros animales afines á las producciones modernas.

Clase especial de corneta y trompeta para las señoras de coro.

Instrucción del recluta y manejo de la navaja para artistas de ambos sexos.



Equitación y volteo en burro, indispensable para las obras de asno obligado, como *El monaguillo*, *Los aparecidos*, *Las campanadas*, *Las doce y media*, etc., etc.

Clase de chulapeo, manganeo y jaripeo.

EJERCICIOS MACHOS

Se reducen á cinco y sobran.

De municipal gallego.

De Rata.

De paletto.

De cesante.

De niño más que lilaila.

EJERCICIOS HEMBRAS

De cigarrera ó chula desgarrada.

De granuja.

De soldado.

De torero ¡pa!

De marinerito.

MEDIOS DE EMULACIÓN

Los alumnos que obtengan la nota de *Chipé* tendrán opción gratis á una función por mes en los teatros de la Corte donde se practique con provecho este género de sport; y á una función por semana los que fuesen calificados con la nota de *Chachipé*.

PREMIOS EN ESPECIE

Los premios anteriores podrán cangearse por colecciones de *El cuerno ilustrado*, gorras de chulo, medias encarnadas, cajetillas de tabaco, barajas, trabucos naranjeros y sombreritos cordobeses.

HONORARIOS

Ninguno.

Los profesores ejercen su cargo sin retribución alguna y sólo por amor á la clase, bajo la protección y curatela de los *Alabarderos* y autoridad competente.

HÓRAS DE CLASE

De sol á sol.

MÁS DETALLES

Hemos suprimido las antiguas denominaciones de *galán joven*, *tipie*, *característica*, *contralto*, etc., por no amoldarse á las actuales necesidades teatrales.

Tenemos en su lugar:

Gañán joven y *gañán cómico*, para las comedias con burro.

Rata joven y *rata de carácter*.

Primer chulo.

Gritante de rompe y *rasga absoluta*.

Meretriz soprano ó *de sopapo*.

Primísima saltamontes de geribeques.

Tanguista cómica.

Esperamos del público que sabrá recompensar nuestros esfuerzos; y, de las personas ilustradas, su valiosa cooperación, así como el concurso de los jóvenes de ambos sexos sin oficio ni beneficio.

Cara curta, descoco, desfachatez, mucha presunción y más insulas. Con sólo estas cualidades, *pública de última hora* ó *de Valmoral de los Cafres*, podemos asegurar un brillante porvenir á los jóvenes menesterosos.

El Director

PÚBLICO BABIECA.

NUESTROS GRABADOS

Una vieja catalana

CUADRO DE ANTONIO COLL Y PI

El autor de este cuadro y de los otros dos de que hablaremos en seguida forma parte del grupo joven de artistas catalanes. Como todos cuantos en él figuran, Antonio Coll pone empeño en estudiar directamente el natural, sorprendiendo las escenas características de nuestra época y los tipos más gráficos de ella; así los que, como la anciana de este cuadro, ofrecen los rasgos genuinos de la gente de Cataluña, como aquellos que, según puede verse en los otros dos lienzos, tienen aire cosmopolita por consecuencia de la uniformidad en trajes y en costumbres que reina hoy día en el mundo.

La anciana pintada por el citado artista es de una verdad que encanta. Parecele á quien la contempla que ha de encontrarla al revolver de cada esquina y que de seguro la verá—y en esto no irá equivocado—en las aldeas del llano de Vich ó de las comarcas regadas por el Ter y el Fresser. Del campo procedía sin duda la buena mujer que sirvió de modelo para el cuadro tan diestramente ejecutado por su autor, aun cuando llevase algunos años de vivir en ciudad populosa, lo cual no le hizo perder ni el aire ni la manera de vestirse según las ancianas de Cataluña.

La Feria del Mundo

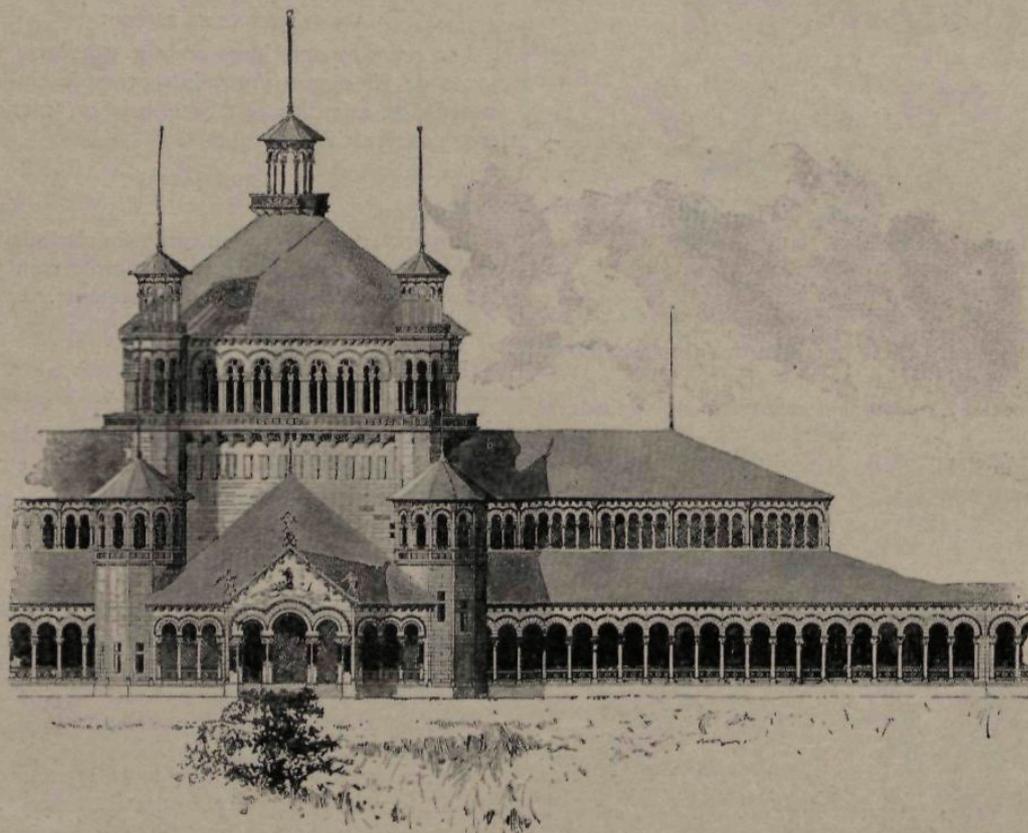
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO EN 1893

(CONCLUSIÓN)

Al norte del cuadrángulo que forme el área de la Exposición se alzarán los edificios para Transportes, formando grupo, entre los pabellones de la Horticultura y de la Minería. Ofrece carácter sencillo aquel grupo

de construcciones, si bien se trata de enriquecerlas con ricos detalles. Desde el lago se verá muy bien la cúpula, de 165 pies de altura, á la que se llegará por medio de ocho ascensores y desde la que se descubrirá un precioso panorama. La entrada principal, que se llamará la Puerta Dorada, constará de un simple arco embellecido con bajos relieves y pinturas murales. El resto del alzado consiste en una serie de arcadas con columnata y el correspondiente entablamento. Ábrense en los muros distintas puertas que dan á arriates adornados con surtidores y estatuas. El interior semejará hasta cierto punto una Basílica romana con desahogada nave central y otras laterales, siendo más elevado el techo de la primera y teniendo todas grandes ventanales. Dentro del edificio podrá exhibirse un tren completo de pasajeros ó de mercancías, con su locomotora. En el pabellón ó edificio de Transportes se colocará todo cuanto se refiera al transporte, desde el cochecito de un niño á las mayores máquinas. De fijo que será estupendo el número y la variedad de locomotoras que allí podrán examinarse. La vista que publicamos de este edificio da acabada idea del mismo.

El palacio de Horticultura se hallará formado por un pabellón central



EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO. — Palacio de la Pesca y Pesquerías

y otros dos á los extremos, teniendo en el interior dos patios. El pabellón construido fuera del palacio tendrá el techo de cristal y en él se expondrán las más altas palmeras, bambúes, helechos, etc. El exterior se esturará dándole una tinta fina, pero caliente, y el interior se presentará bellamente decorado por medio de la policromía. Aquí se exhibirán plantas, flores, semillas y todo cuanto se relacione con la Horticultura. Estos ejemplares requieren luz que se templará y modificará por medio de cortinones, ya que el techo será de cristal, como hemos dicho. El número de caloríferos necesario para ello procurará la temperatura que se desee.

La construcción destinada á la Pesca y Pesquerías ha sido trazada siguiendo un estilo que se ha calificado de románico español, y hará contraste con las líneas clásicas de los restantes edificios. Damos de la misma la parte central, de la que se han excluido dos pequeños polígonos relacionados con ella por medio de arcadas. Levantada sobre una isla se halla subdividida en tres partes que se ajustan al perímetro de la isla. En el pabellón central se pondrá la pesquería en general, y los polígonos se reservarán para la pesca con caña y los acuarios, á la vez que para los cebos de pescar, artificios al mismo intento y barcos pescadores.

Al departamento de Marina, uno de los más atractivos de la Exposición, se entrará por un túnel en arco de medio punto y á cada lado tendrá grandes estanques con peces. Lo más típico de esta sección consistirá en un ancho estanque en cuyo centro manará un precioso surtidor. Peces y bichos marinos de raras formas y colores correrán por sus aguas, mientras

en los estanques que lo rodearán, siendo el conjunto mucho mayor que todo cuanto hasta hoy se ha construido con idéntico propósito, se exhibirán tiburones, peces-espadas y otros habitantes poco conocidos del Océano.

El palacio de las Minas y Minería tendrá soberbios ingresos por dos lados y vestíbulos lujosamente decorados. Á cada ángulo se alzará un pabellón coronado por sendas cúpulas rodeadas por una balconada. El techo será asimismo de cristal y se hallará á una altura de cien pies.

Aunque comparativamente de construcción sencilla, el palacio de Máquinas resultará imponente, como debe serlo. El cuerpo principal mide 850 por 500 pies, y se hallará dividido en tres naves á modo de tinglados de caminos de hierro, en cada uno de los cuales habrá grúas y plataformas móviles, estas últimas para llevar á los visitantes que deseen examinar la Exposición con las menores molestias posibles. Se empleará la fuerza de vapor, que proporcionarán grandes máquinas de esta clase, á fin de poner en movimiento toda la maquinaria. Como en las construcciones de esta clase habrá en el patio principal, al nivel del primer piso, una galería con arcos que permitirá dar la vuelta al palacio, bajo cubierto. Los palacios de Máquinas y de Agricultura quedarán enlazados por medio de una columnata que tendrá en su centro una regia puerta en arco. Desde este pórtico se descubrirá el lago en una grande extensión. En anexos se instalará la maquinaria de aplicaciones especiales. Un jardín en el interior del palacio procurará al visitante poder respirar aire puro cuando se sienta

cansado del olor del humo, de las grasas y del aceite. Para recorrer la gran nave central habrá un ferrocarril eléctrico, desde cuyos coches el viajero lo verá todo cómodamente instalado. En uno de los anexos se aplicará la electricidad como fuerza motriz.

Tal es brevemente descrita la *Feria del Mundo* que se está preparando en Chicago. Creemos que nuestros lectores verán con interés estas noticias y los preciosos grabados que reproducen las vistas principales de la Exposición. Casi todo el mundo se prepara para tomar parte en ella, ya que á la fecha de las últimas noticias habían aceptado oficialmente la invitación Francia, Alemania, España, Inglaterra, Rusia, Grecia, la República Argentina, Australia, Bolivia, el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Japón, México, Persia, Nicaragua, Perú, Honduras, Jamaica, Paraguay, Uruguay, Salvador y Venezuela. El gobierno de los Estados Unidos ha puesto el más vivo empeño en que nuestra nación se halle representada en Chicago por un miembro de su familia real, y deseando S. M. la Reina Regente y nuestro Gobierno complacer al de aquella República, en representación del Rey y de la Reina y de toda la nación, irán á aquella ciudad SS. AA. los infantes doña Eulalia y don Antonio.

La viuda

CUADRO DE ANTONIO COLL Y PI

No necesita de comentario el tema de este cuadro. Con claridad, sin género de duda, dice lo que se propuso presentar el artista. Ha perdido á su esposo la señora que se ve sentada en el sillón, en el centro del taller del retratista; es la viuda que, acompañada de su hija, ha ido á ver el retrato del difunto que está contemplando entre adolorida y gozosa, adolorida por el recuerdo que en ella evoca, y gozosa, con cierto melancólico gozo, porque encuentra ser exacto el parecido en la pintura. Tan exacto lo halla que se queda como extasiada viéndolo, cual si tuviese delante á su mismísimo marido, fijando con delectación los ojos en aquella imagen pintada, memoria dulce del que fué su cariñoso compañero. ¡Cuán diferente es la expresión de la hija! Con interés examina el retrato de su padre, con amor también, mas no con la tierna melancolía de la pobre viuda. Ambas figuras son de una exactitud admirable, en especial la de la viuda, en la cual rostro, actitud, traje, todo responde perfectamente al sentimiento que el joven artista quiso poner en su cuadro. Las dos figuras de la madre y de la hija están además hábilmente colocadas, dando un grupo por todo extremo interesante. El pintor aguardando retirado el dictamen de las dos señoras, esperándolo con tranquilidad, porque tiene conciencia de haber estado feliz en su obra, y los varios accesorios artísticos diseminados por el taller contribuyen á caracterizar el asunto de este cuadro, de un modernismo cabal y al propio tiempo con un fondo de poesía que aparta de la vulgaridad una escena que de otro modo caería en ella muy fácilmente.

Echar las cartas

CUADRO DE ANTONIO COLL Y PI

La estupidez humana es causa de que mujeres como la protagonista de este cuadro ejerzan aún su embustera industria en todos los países del mundo, ya que no hay ninguno, ni siquiera entre los que se precian de más adelantados y despiertos, que no cuente con mujeres que echan las cartas, adivinas, sonámbulas y demás embaucadoras de la propia especie. Parece imposible que haya quien pueda fiar en las predicciones de un naipe, ni quien crea que el porvenir de una persona, su buena ó mala suerte, el que se realicen ó no sus deseos y sus esperanzas pueda revelarlo la casualidad de que salga de la baraja el as de oros ó la sota de espadas, ó cualquier otro naipe al que se atribuye esta ó aquella significación agorera. Y sin embargo, ¡cuánta gente fia en semejantes mentirosos augurios! Individuos de todas las clases sociales acuden por desgracia á las sonámbulas y á las que echan las cartas, que sacan muy buenos cuartos, dominando, empero, según parece, en esta concurrencia, mujeres del pueblo y señoras más ó menos improvisadas, muchas de escasa cultura y nada firmes en punto á creencias religiosas. Antonio Coll ha sacado la escena con verdad extraordinaria. La mujer que echa las cartas, con sus espejuelos, tiene aspecto de muy ducha en engañar á los incautos que fian de sus vaticinios. Las dos individuos, elegantemente vestidas, que con viva atención siguen la aparición sucesiva de los naipes, parece que trascienden á enredillo y que á la casa han ido por razones que allá se van con las trampas de las adivinas y sonámbulas.

Expedición á Garmendiola

(TOLOSA-GUIPÚZCOA)

Varias veces hemos dicho que la fotografía saca hoy vistas que tienen carácter de verdaderos cuadros. La rapidez con que pueden obtenerse las pruebas, rapidez instantánea en las máquinas de esta última clase, permite reproducir, además del paisaje, los seres vivientes con asombrosa ver-

dad, porque no les precisa sostener por largo rato una misma postura, como se requería hace pocos años. Entonces las figuras salían paradas y envaradas: ahora presentan la vida y la espontaneidad del natural. Dígalo el pintoresco grupo que hay en esta fotografía, perfectamente sacada en todas sus partes, grupo que tiene por fondo uno de aquellos



EXPEDICIÓN Á GARMENDIOLA

(De una fotografía comunicada por don Casimiro Laborde)

bonitos trozos de paisaje que se encuentran repetidamente en Guipúzcoa. En la seguridad de que nuestros lectores verán con gusto la fotografía que ha tenido la amabilidad de facilitarnos don Casimiro Laborde, de Tolosa, quien figura en el grupo, no hemos vacilado en reproducirla en las páginas de LA VELADA.



La palabra cauchú procede del indio y significa jugo de árbol; impropia mente se da también á aquella sustancia la calificación de *goma elástica*. Es el producto de la desecación del jugo lechoso, que se extrae por incisión de gran número de plantas de la América Meridional y de las Indias Orientales, particularmente de la *jatropha elástica* ó *hevea guianensis* y de otros árboles pertenecientes á la familia de las *artocárpeas euforbiáceas* y *asclepiádeas*. La industria de esta extracción se encuentra muy desarrollada en el Brasil, Guinea, Java, Singapore, Assam, etc. El jugo en estado líquido se coloca en unos moldes de tierra, se hace secar al sol y cuando se considera que tiene ya suficiente consistencia, se rompe el molde que lo con-

tiene. Por este procedimiento se da al caucho la forma de una pera ó de una calabaza y en tal estado llega á Europa. Desde hace algunos años también llega el caucho á Europa en forma de hojas ó de grandes placas muy compactas.

El caucho tiene un color gris, carece de olor y sabor y su densidad varía de 0,92 á 0,94; permanece inalterable á la acción del aire atmosférico, es blando, flexible, impermeable y extraordinariamente elástico. En su composición entran como principales elementos dos principios que contienen carbono é hidrógeno. M. Payen ha podido separarlos. Uno de estos principios es muy pegajoso, casi insoluble, elástico y dilatado, y el otro es muy soluble y esencialmente adhesivo. Sometido á una temperatura algo elevada, reblandece lo suficiente para formar una masa compacta; á una temperatura muy alta entra en fusión, toma la consistencia del alquitran y la conserva aún, después de haberse enfriado, por espacio de muchos años. Si la temperatura á que se le somete es todavía más elevada, se descompone, y entonces produce, en su destilación, aceites volátiles y odoríferos (*cauchina*) que tienen la propiedad de disolverle rápidamente. Puesto en contacto con la llama de una bujía, se enciende en seguida y arde rápidamente. Es insoluble en el agua y en el alcohol; pero se disuelve en éter puro y en aceites de esencia como la bencina, la esencia de trementina y el sulfuro de carbono. Si á esta última se le añade 6 ú 8 partes de alcohol es el mejor disolvente del caucho. Los ácidos á la temperatura ordinaria tienen poca acción sobre él.

Las aplicaciones que de él se hacen son numerosísimas: sirve para borrar el lápiz y suavizar el papel, para fabricar pelotas, tubos destinados á los aparatos de química, instrumentos de cirugía, como son las sondas, cánulas, etc., para construir conductos acústicos, confeccionar calzado y telas impermeables. Se ha podido reducirse á hilos sumamente delgados con los cuales se confeccionan tejidos elásticos para tirantes, ligas, corsés, etc. Mezclando el caucho, ya sea disuelto, ya en estado pastoso con aceite de lino y una parte de resina, se elabora un barniz especial para objetos de cobre. Muchas veces en lugar del caucho puro se emplea el caucho *volcanizado*, ó sea al que se ha añadido azufre, ya directamente, ya por medio del sulfuro de carbono ó del cloruro de azufre. El caucho fundido se emplea con gran ventaja para ensebar espitas; un tapón de corcho recubierto de caucho es completamente impermeable. Entra también en la composición de la *cola naval* ó *liga marina* empleada en las construcciones marítimas y en el calafateo de los barcos. En Londres se han construido lanchas de salvamento con planchas de caucho y serrín de corcho.

Hace poco más de un siglo que el caucho se conoce en Europa. Un tal Fresneau lo descubrió en Cayena, y La Condamine mandó á Europa algunas cantidades de caucho en 1751, haciendo de esta sustancia la primera descripción científica. El invento de los tejidos impermeables de caucho se debe á los indios. De 50 años á esta parte ha tomado esta industria extraordinaria importancia.

Por qué se dijo.—*¿Qué más crédito tiene el asno que yo?*

Pidió un labrador á otro amigo suyo, dentro de su casa, que le prestase un asno que tenía, para ir con él á la ciudad. El otro, excusándose que no lo tenía, que lo había prestado á otro, sucedió que en tal momento comenzó á rozar el asno en el establo. Entonces dijo

el que se lo demandaba:—Decid, compadre, ¿no es aquel que rozna vuestro asno? Respondió el dueño:—Necia condición es la vuestra, compadre, ¿qué más crédito tiene el asno que yo?—Así me parece.—Pues entrad por él.

En este mundo no vivimos más que de ilusiones: cuando se nos aparecen los hombres y las cosas en su propia realidad, se desvanece toda la poesía de la vida. Por esto Fontanelle, cercano al sepulcro, decía:—Ya es hora de que me vaya, porque empiezo á ver las cosas tales como son.

En una comida que daba un banquero de Bruselas, un camarero torpe dejó caer una lengua de vaca sobre uno de los convidados.

—No es nada, dijo éste limpiándose; no es más que un *lapsus linguae*.

La ocurrencia agradó, é hizo reír mucho. El banquero la admiró tanto más, cuanto que no sabía latín, y procuró conservarla en la memoria, proponiéndose hacer uso de ella en la primera ocasión oportuna.

En una segunda comida, para la cual había cuidado de convidar exclusivamente á personas que no asistieron á la primera, llamó junto á sí al mismo camarero, en el momento en que entraba llevando una pierna de carnero, y le dijo en voz baja:

—Me vas á verter ese plato sobre el hombro.

—¡Oh! no, señor, no tenga usted cuidado. No volverá á sucederme.

—Te digo que es preciso que me lo viertas, y al instante ó te despido.

El camarero se decidió por fin, y con un descaro que dejó sorprendidos á todos, dejó caer la pierna de carnero sobre el frac de su amo.

—No es nada, señores, dijo el banquero. Es un *lapsus linguae*, y nada más.

Nada: no produjo efecto alguno la frase y nadie dijo una palabra. —¡Imbéciles! murmuró el banquero al oído de su mujer, ¡no hay uno solo entre ellos que sepa latín!

Se ha dicho con fundamento, que la razón de ser tan poco común el devolver los libros prestados, es que cuesta menos retener un libro que su contenido.

Desesperado un alojado de caballería porque las pulgas no le dejaban dormir, se levanta, coge las pistolas, y empieza á espulgar las sábanas á pistoletazos. Reconvenido por la patrona, la cual vió con dolor atravesadas y medio inutilizadas las sábanas, dijole el oficial muy mohino: —¡Déjeme usted en paz, señora! cada cual tiene su modo de matar pulgas.

De ahí el origen de esta locución familiar cuyo empleo es tan frecuente.

He aquí la lacónica y magnífica arenga que dirigió á sus tropas el célebre La Rochejaquelein en el acto de entrar en una batalla:—¡Soldados! si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme; si muero, vengadme.

Luis XV detestaba la lectura; y para lisonjearle díjole uno de sus cortesanos que él tampoco había abierto un libro en su vida. El Rey repitió el dicho, contándole al barón de Thiars, quien contestó:—Sire, eso no es verdad, pero es verosímil.

 Puede componerse muy buena gelatina de ron, tomando 10 gramos de gelatina alimenticia disuelta en medio litro de agua con 200 gramos de azúcar y corteza de limón y añadiendo dos claras de huevo, haciéndolo hervir muy poco y filtrándolo luego con una tela puesta tirante en un colador. Luego deben añadirse dos vasos de ron y dejarse enfriar el líquido en un molde.

Las gelatinas que se preparan por el procedimiento indicado son unos excelentes postres y no resultan caros.

 En Oriente parece que se aplica para la conservación de las uvas un procedimiento muy sencillo y económico, que consiste en recubrir las de tierra arcillosa blanda, la cual, al secarse, envuelve á todo el fruto con una capa que impide la acción del aire y de la humedad, y por lo tanto la putrefacción de la uva. Además, quedando los granos cubiertos con la capa de arcilla, quedan también aislados unos de otros y no se rompen fácilmente aunque se transporten.

 El sueño y la esperanza son dos calmantes que concede la naturaleza al hombre.—EL GRAN FEDERICO.

 Locura es dar consejos á un enemigo; pero más locura todavía el tomarlos de él.—PROVERBIO ÁRABE.

 Cuanto mejor es un libro, más tarda en venderse, porque su despacho está en razón inversa del tiempo necesario para comprender y aquilatar su mérito.—BALZAC.

 El que teme padecer, padece ya lo que teme.—MONTAIGNE.

 El celoso pasa la vida buscando un secreto cuyo descubrimiento ha de causar su desdicha.—OXENSTIERNE.

 Si quieres ser independiente, no contraigas deudas.—***

 Hay alguien que tiene más ingenio que los hombres más agudos, y ese alguien es todo el mundo.—TALLEYRAND.

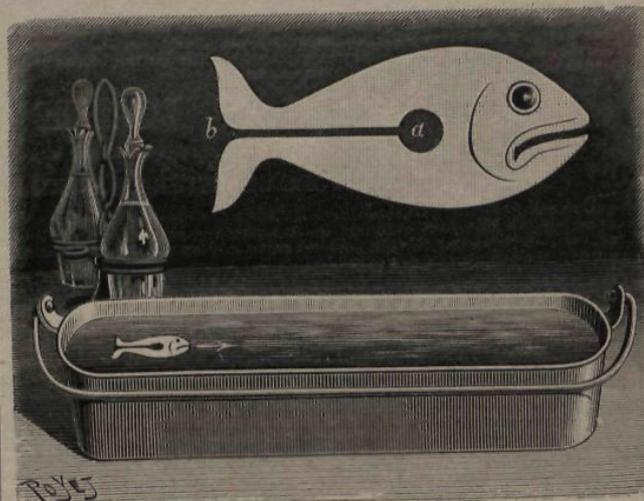
 Los grandes hombres no son grandes á todas horas, ni en todas las cosas.—FEDERICO EL GRANDE.



UN PEZ REACIO

Es sabido que el aceite lanzado oportunamente por medio de un cartucho especial sobre las olas del más alborotado mar, calma instantáneamente el movimiento exasperado de las ondas líquidas y produce alrededor del buque amenazado una reacción de calma verdaderamente mágica; el aceite por su densidad específica, muy considerablemente superior al agua, gravita sobre la superficie de las olas y no deja que se agiten aunque sople sobre ellas el poderoso hálito del huracán. Pero como éste es un mundo de contrastes, resulta que el mismo aceite se

convierte en un propulsor poderoso, empleando su tendencia expansiva, y tal vez un día llegue el caso de que el proyectil calma olas no solamente salve de la destrucción



al buque, si no que le empuje y obligue á hacer rumbo: milagros mayores vemos todos los días.

La demostración de la segunda parte de mi aserto puede hacerse muy fácilmente: basta para ello recortar en cartulina un pez, reservando desde la cola un canal terminado en círculo: este pez se coloca en una vasija llena de agua, situándolo en un extremo de ella: con un pincel ó la yema del dedo se dejan caer gotas de aceite en el extremo circular del canal, y el aceite, no pudiendo extenderse libremente, empuja al pez y le obliga á andar: es bueno que la cartulina sea impermeable, lo cual se consigue dándole una ligera mano de barniz.

He aquí cómo el aceite se convierte en motor; esta experiencia sencillísima y al alcance de todos, tiene tanto de juguete como de verdadera demostración científica.

JULIÁN.

Solución á la charada anterior:

PAR-DIEZ

CHARADA

Dos tres cuatro necesita poner bajo su levita el amigo harto abordable para librarse del sable

Si *dos tres* canta con gusto dando el *cinco* en tono justo, ni vecinos ni portera le buscarán pelotera.

El tirolés, siempre el mismo saltará más de un abismo para alcanzar la *dos cuatro* de un golpe y no de teatro.

Si llega un caso esperado está el *todo* preparado, tremolando el pabellón de nuestra heroica nación.

F. S., de Cádiz.

Bartolomé Esteban Murillo, pintor español que figura en primera línea de los del mundo, en 1649, pintó un cuadro representando San José rodeado de ángeles y fué uno de los cuadros que más gloria le dieron. LA SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES, con motivo de la próxima festividad de San José, ofrece una copia exacta de dicho cuadro, á los suscriptores de LA VELADA.

En la sección de anuncios de este número, se publican las condiciones para poder adquirirlo.

GRAN REGALO

Á LOS SEÑORES SUSCRIPTORES Y LECTORES DE LA VELADA

MAGNÍFICA PRIMA

ofrecida por la acreditadísima **SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES**, la que imponiéndose respetables desembolsos llevó a cabo la reproducción de la oleografía de los admirables cuadros *Dona Juana la Loca*, *Últimos momentos de María Stuart*, *Las dos chulas*, de LLOVERA, la *Partisima*, de MURILLO, *Virgen de la Merced*, *Jesús ante Pilatos*, *Sagrado Corazón de Jesús* y de *María*, por MORELL, etc., etc., y el objeto de continuar tan brillante galería acaba de reproducir, por el mismo procedimiento, el gran cuadro

SAN JOSÉ

original del pintor español que figura en primera línea de los del mundo, el gran

BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO

que nació en Sevilla el 1.º de Enero de 1618 y fué discípulo de Juan del Castillo y de Otto Venius. Pasó luego á Madrid á estudiar los grandes maestros Ticiano, Rubens, Rafael, Van Dick, Ribera, etc., regresando á Sevilla para lanzarse con extraordinarios bríos a la brillante carrera que cultivó con tan portentoso éxito.

ASUNTO

SAN JOSÉ rodeado de ángeles.—Es la más bella concepción del arrobador misticismo católico. Todo respira religiosidad, hermanándose el idealismo noble y elevado con lo más delicado y etéreo del sentimiento. Todo campea santidad y unción.

MURILLO asombró á su siglo cuando expuso el cuadro de la Inmaculada Concepción, la más poética representación de la Reina de los cielos. Jamás pintor alguno ha sabido trasladar al lienzo una imagen que sintetizara la veneración, el ardor que siente el mundo católico por la encarnación purísima de la virtud y de la bondad.

El asombro fué también extraordinario cuando expuso el día de San José en el sitio donde era costumbre hacer esas exhibiciones el cuadro del **PATRON DE LA IGLESIA**, que forma acabado *pendant* con el de la Purísima Concepción. El Rey, los artistas y los *amateurs* proclamaron á **MURILLO** como el primer pintor español. Y aun hoy día merece aquel título que ganó en tan noble lid.

Obras de tanta magnitud no se realizan sino por un genio que merezca la palma en el arte religioso y que esté dotado por un sentimiento sublime que haga abstracción del mundo material.

Y en efecto, **MURILLO** se encerraba meses y meses sin comunicarse con alma viviente. Solo, se trasladaba en éxtasis artístico-religioso á las mansiones celestes, trasladando al lienzo sus arrobadoras visiones.

MURILLO había pintado otros cuadros de **SAN JOSÉ**; pero el reproducido por la «Sociedad de Artistas Españoles» es el superior á todos; el que llamó extraordinariamente la atención de su tiempo y de los que le han sucedido, cimentando la fama del pintor genial. Este cuadro llegó á ser propiedad de Luis-Felipe, Rey de Francia, y al ponerse á la venta las joyas artísticas de este desgraciado Rey, el cuadro de **SAN JOSÉ**, de **MURILLO**, fué la joya que más empeño hubo para adquirirla, y por una fuerte suma fué cedida á la condesa de L. Stephens, conde de Norfolk (Bretaña). La grandiosa creación de **SAN JOSÉ** está trasladada á la oleografía con una verdad asombrosa y con un encanto de primer orden.

La preciosa oleografía de **SAN JOSÉ** que ofrecemos á los suscriptores es de 88 centímetros de alto por 60 de ancho, y á pesar de ser una obra de primer orden y su valor real de 30 pesetas ejemplar, se ofrece á los suscriptores de **LA VELADA** por la insignificante cantidad de **pesetas 3'50** ejemplar, siempre que se acompañe el adjunto cupón.

Pesetas 3,50 ejemplar

V.A.L.E.
hasta 31 Marzo de 1893

CUPÓN PRIMA

SAN JOSÉ (DE MURILLO)

SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES
ejemplares

— Representantes: Sres. ROLDÓS Y COMP.ª —
Centro de anuncios, Escudillers, 30, Barcelona

hasta 31 Marzo de 1893

LA VELADA
V.A.L.E.

INSTRUCCIONES.—Córtese el cupón, y acompañando pesetas 3'50, se entregará un ejemplar de **SAN JOSÉ**, de **MURILLO**, en casa de los señores Roldós y C.ª, Escudillers, 30, Barcelona. Es indispensable la presentación del adjunto cupón para adquirir esta preciosa oleografía.

NOTA.—Los señores suscriptores de fuera de esta capital que deseen adquirir la oleografía que ofrecemos, deben hacerla recoger en casa del representante que indica el cupón, ó dirigirse por escrito á los Sres. Roldós y C.ª, Escudillers, 30, Barcelona, incluyendo, bajo sobre certificado, 4'50 pesetas en sellos de correo, letra de fácil cobro ó del giro mutuo, y les será enviada franca de porte, de embalaje y certificada. Se suplica que el nombre y dirección sean bien inteligibles.



Para Resfriados, Tosas, Bronquitis, Mal de Garganta, Romadizo y Tisis Incipiente ningún remedio puede compararse al

Pectoral de Cereza Del Dr. Ayer,

El cual viene siendo desde hace mucho tiempo el expectorante anodino más popular y más eficaz en el campo de la Farmacia, y recibe por doquiera la recomendación de la Facultad Médica. Calma la membrana inflamada, desaloja las mucosidades irritantes, es un paliativo para la tos y descansa al enfermo. Como medicina casera para todo caso imprevisto, el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer se lleva la palma

En Ambos Hemisferios,

Pues alivia y cura el garrotillo, la tos ferina, mal de garganta; y para todos las afecciones pulmonales á que están tan sujetos los jóvenes es inapreciable. Ninguna familia, para su seguridad, puede estarse sin el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E.U.A. Lo venden los Farmacéuticos y Traficantes de Medicinas.

Pronto en obrar y seguro en curar

NUEVO DICCIONARIO DE QUIMICA POR EMILIO BOUANT

BÉNÉDICTINE

De la Abadía
de
FÉCAMP
LIQOR
EXQUISITO al DIGESTIVO
SIN RIVAL

DEPOSITO: BURDEOS
109, cours du Jardin-Public

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

— DE —

— B A R C E L O N A —

Línea de las Antillas, New-York y Veraacruz. — Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y el 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. — Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada 4 martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires. — Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo. — Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África. — LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger. — Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona, *La Compañía Trasatlántica*, y los señores Ripol y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid; Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, núm. 10.—Santander; señores Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña; don E. de Guarda.—Vigo, don Antonio López de Neira.—Cartagena; señores Bosch Hermanos.—Valencia; señores Dart y C.ª.—Málaga; don Luis Duarte.